

32.

Dr. Juan M. Gutierrez

Arg. 5. 12 al dia

Mont. 1.º de Agosto. - 1837

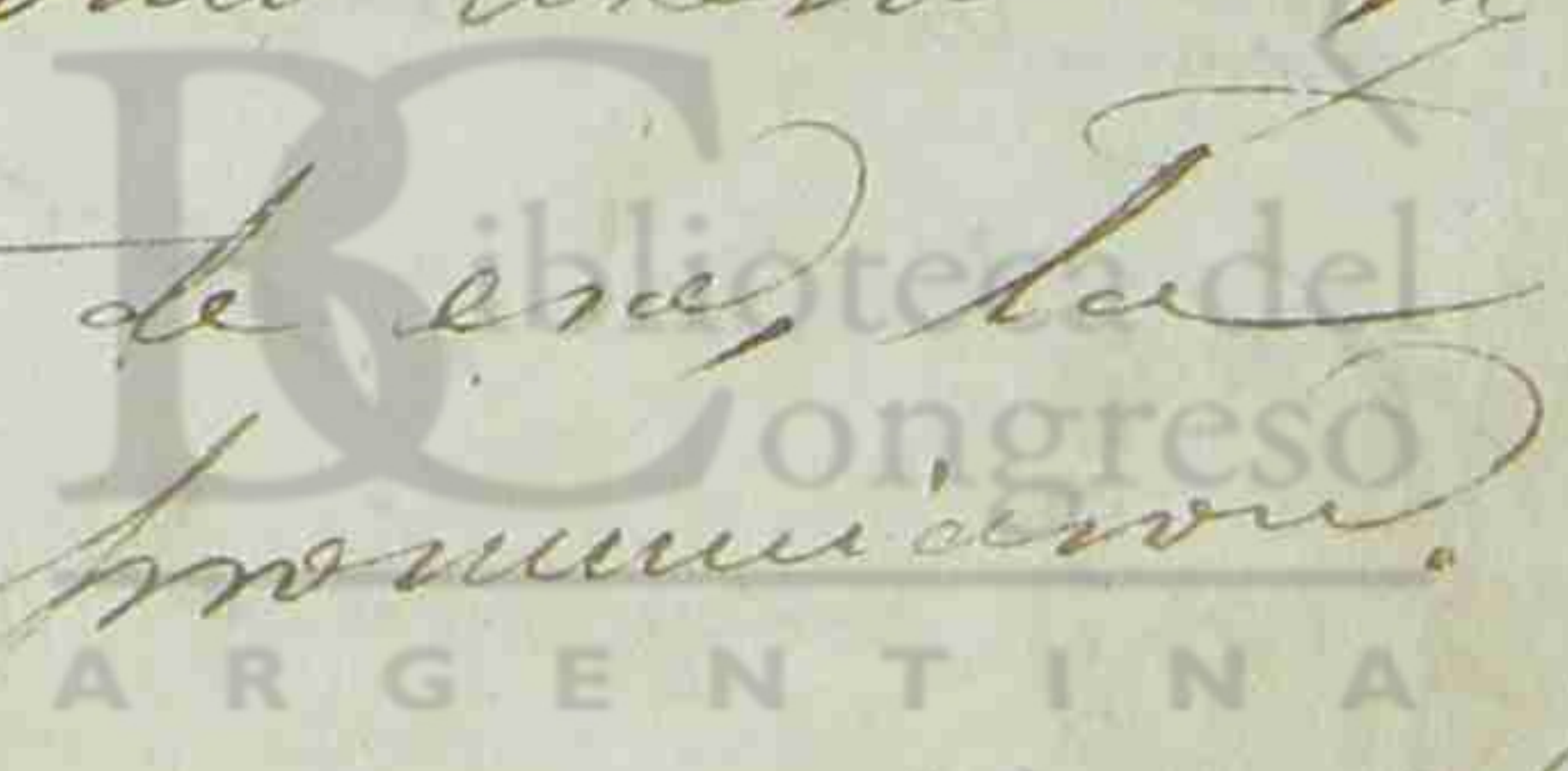


Queridísimo Amigo mío:

Siempre V. raro cuando cree q' solo algun motivo insuperable puede hacer q' yo no comense con V. mas a menudo. Mi última enfermedad, y el atraso en mis negocios, consiguientemente a' ello, no me han dado lugar p.º contestar sus dos últimas cartas; y aun ahora a minimo mi poco mas haré que amable recibo de ellas.

Por la primera me anuncia V. el establecimiento y apertura del Salon de lecturas, y me acompaña V. los discursos, que en esa ocasion se pronunciaron. - V., Juan M.ª, puede comprender, mejor q' otros, el interes q' yo tengo en los progresos de la instrucción en nuestro pais, y el placer q' me causa cualquier mejora q' tienda a' promover esos progresos. - Esto le explicará a V. cuanto me ha complacido la fundacion de ese nuevo establecimiento. - Pero temo que este plan no sea duradero, p.º que precede un termino no muy remoto a' la institucion del Sr. Sastre. - Yo creia que habria

mas cooperadores, mas personas interesadas en su sosten, que los que hasta ahora, y eso es para mí de mal agüero. - Despues de eso, amigo mío, me parecen capacidades muy heterogéneas si así puede decirse, las que ahí se reunen. - Por supuesto, que de Angelis vá a' que los demás se aplauden, y a' reirse, y me faze de honor. - Conozco profundamente su caracter, como literato y nada me ha sorprendido ver, en una carta de esa especie, que habla q' hace de alguno de los discursos q' se pronunciaron.



De ese caballo no esperan Ustedes cooperación eficaz, y sincera.
Vicente López no puede pertenecer a las ideas que Uste-
des tratan de promover. Sus estudios, su carácter, sus
hábitos, sus trabajos, pertenecen a la generación q. Ustedes
quieren, (sin razón, a juicio mío) alejar de la escena. -
No conozco los extranjeros q. U. me nombra, y no puedo
jurar de su cooperación!

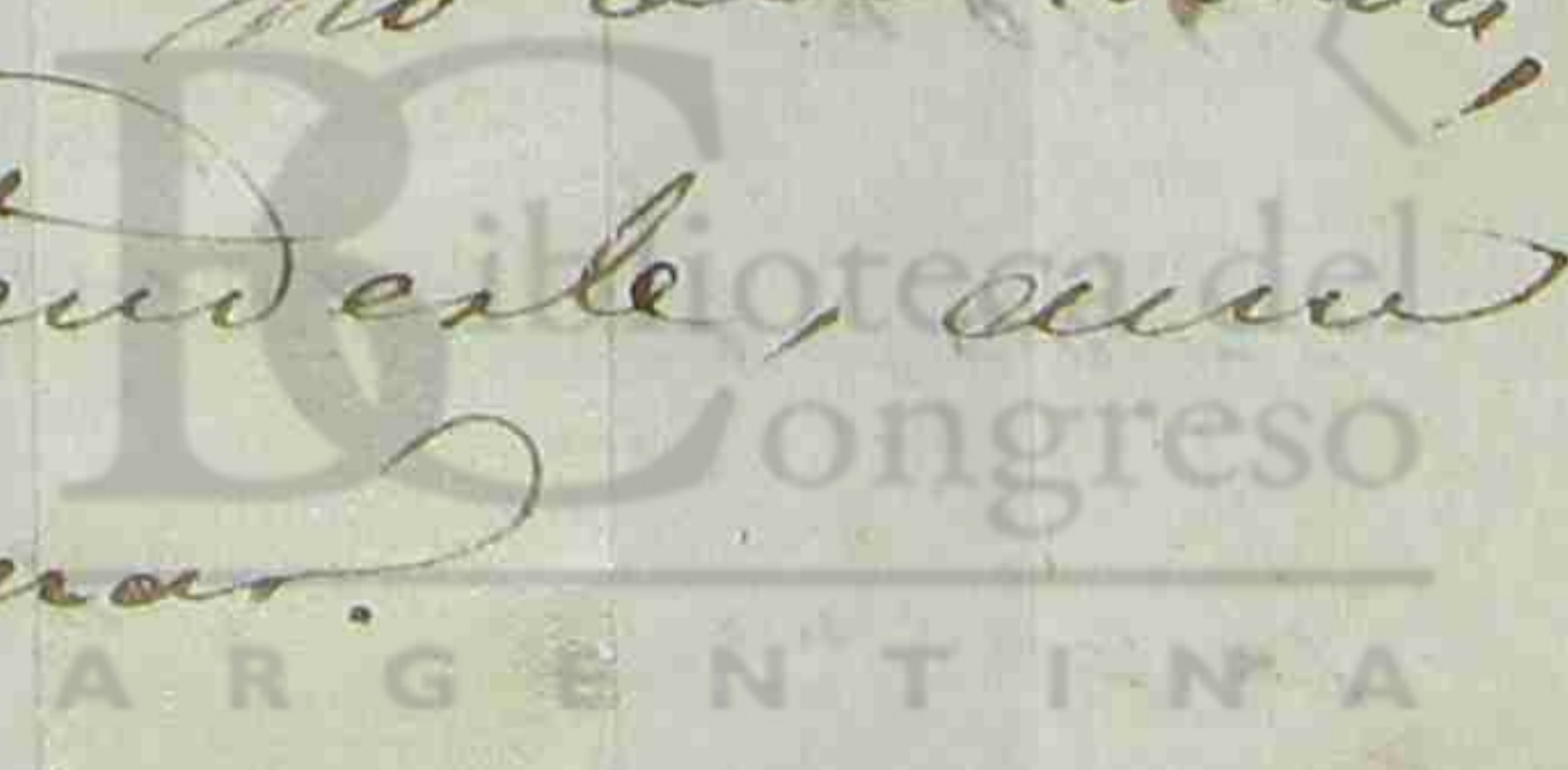
La del joven Albardi no puede ser ninguna. - Se ha apresurado
muchísimo a escribir, y publicar, antes de estudiar, y ha perdi-
do completamente, en mi sentir, el sendero bueno; y el lugar
q. hoy debía ocupar, p. subir después a otro más alto. - Ten-
go que reprochar a U., entre otros, el haber contribuido a en-
traviar aquel joven, en cuya capacidad tenía yo grandes
esperanzas. - Cada día me acuerdo más a un joven q. los elogios
innecesarios, y U. ha elogiado, bajo su firma, y en público,
producciones de aquel, que U. mismo debía juzgar muy malas.
Eso no es bien hecho: el que ama la ciencia, y la verdad; el que
desea los progresos de sus conciudadanos, no debe contentarse
con poner, de su caudal, lo q. pueda p. ilustrarlos; debe
también aconsejar, dirigir, al extraviado; y sobre todo, no
empañarse más en su error, mostrándole, como ciertos,
los extravíos más notables. -

Los esfuerzos del Sr. Echevarría, de U., y de otros pocos, son
hechos, algún tiempo, el establecimiento; p. luego no
bastarán, p. q. no podrán soportar sola la carga.
En cuanto a los discursos, díje a U. muy rápidamente en
Biblioteca del
ARGENTINA

juicio, por el orden en que aparecen, en el ejemplo J. me parece
 comprendo bien las ideas del pronunciado p. el Sr. Sastre; particu-
 larmente de ellas, en el fondo; p. he visto pocas cosas escritas con menor
 gusto, y en un estilo mas propio p. causas. - Cuando digo que
 participo, en efecto, de las ideas del Sr. Sastre, quisiera decir si
 entiendo que dices, como el, que ajustemos a nuestros caracteres,
 a nuestras costumbres, a nuestras necesidades, y aun a nuestras pro-
 cupaciones, los sistemas de educacion politica, moral y literaria.
 Pero la conveniencia, y necesidad, de hacerlo asi, me parece un

~~teorema~~ demostrado, mas bien q. un teorema por demostrar.
 Creo q. todos los que piensan, estan conformes en eso; y q.
 se ha ~~trabajado~~ muchisimo trabajo en demostrar lo q. todos
 saben. - Mas; ademas, muchisimo de falso, de evidentemente
 falso, en ese discurso; y el que se premia de filosofo no de
 se empañar la verdad con el soplo de una adulation,
 tanto mas repugnante, cuanto menos necesaria.

El discurso del Sr. Abendi sera muy bueno, o muy malo?
 yo no puedo decidirlo, por que, a excepcion de la idea
 dominante q. tambien es falsa) digo a V., contra mas su-
 da verdad, que no comprendo una sola de sus frases; no
 se lo q. quieren expresar, ni adonde se dirige su
 autor. - Por mucho que quiera yo comprenderme en el
 objicimus opera temerarium, no puedo disipar las
 que cubren mi inteligencia, o las concepciones, y el estilo
 del joven Abendi. - A mi juicio su discurso no dice nada,
 y nadie lo ha entendido, ni podria entenderse, aun
 haciendo lo q. dice la advertencia preliminar.



Este discurso, además, como el del Sr. Sartre, adolece, en
mi sentir, de la singular, y contradictoria, manía de
predicar ciertas palabras, y frases, tomadas de autores
extranjeros contemporáneos, que menan mas de lo
que expresan; y tambien de haber expresado en
muchas páginas lo q. se enumeraría en una.

El discurso del Sr. Jutiérrez, escrito con templanza, con
gusto, con conocimiento, y examen, de la materia q.
trata, me parece q. sobresale inmensamente entre los
otros; y que no hay terminos de comparacion entre él, y
cualquiera de los anteriores. - Adolece, ~~de~~ empero, a juicio
mio, de varios errores: - digo a juicio mio, p. q. yo los
creo haber, ni pretender q. el jóven Jutiérrez, u otros, los
crean como yo. - Creo que el autor del discurso combate
un enemigo q. no existe. - En cuanto yo he podido ver, y
juzgar, en mi pais, no sé que haya jóven alguno, ni
hombre meo, que haya pensado seguir, como modelo,
la educacion, ni los estudios españoles: que haya descubierto
ciclo que esa nacion es la mas atrasada, en todo; y mas
principalmente en ~~lo~~ lo que dice relacion a la
inteligencia, y sus progresos, comparados por la
potencia del paraturno, y del Gob. absoluto.

Creo tambien injusto, y falso; o cuando menos exage-
rado, el decir q. en P. A., no se ha hecho mas q.
seguir la rutina de nuestros padres. - La filología, el

derecho, las ciencias físicas, la economía política, q. se han enseñado en los últimos años en B.A., no son, sin duda, como lo que estudiaron nuestros padres; y, cuando ménos, nos han puesto en el camino de conseguir la perfección.

Juzgo también muy exagerado lo que el Dr. Jutierrez dice, acerca de la falta absoluta de buenos libros españoles. En cuanto á mi, creo que los españoles no tienen nada, nada, en ciertos géneros; pero que tienen muchos buenos, en otros. En la poesía lírica, por ejemplo, creo que podrían citarse muchas piezas capaces de sostener el parangón con las mejores extranjeras; muchas que dejan en el alma una impresión q. dejan las de Lamartine y Byron, y q. el Dr. Jutierrez dice, q. no ha sentido, leyendo poetas españoles.

Otro error, muchísimo mas esencial, hallo en este discurso; y que, sin embargo, me parece formar parte del sistema literario de su autor, por que le he visto ya sostenido en una carta, firmada de Mayr, q. tuvo la bondad de escribirme.

El Dr. Jutierrez quiere que no leamos libros españoles, de temo de impregnarnos de sus ideas menguadas; quiere que nos hagamos ménos puristas, y que relajemos algo la severidad respecto de la admisión (ó importación como ahora se llama) de ciertas frases extranjeras en nuestra habla. - Yo no puedo convenir en que, por leer en castellano, nuestro espíritu ha de apertarse de las ideas de los autores españoles: creo q. solo el que carece de juicio, y discernimiento, puede cometer ese error; p. no el q. lee, discurre, y elige, reparando lo bueno de lo malo. - No puedo comprender q. para expresar

muestras ideas, con claridad, con vigor, con bellera, sea necesario,
tomar frases, ni vocablos, del extranjero: y pienso que, si los
franceses, y los ingleses, pueden expresar esas ideas, como
han hecho Voltaire y Rousseau, Diderot y Burke, Lamartine
Byron, valiéndose de idiomas muchos menos ricos y sonoros,
y el nuestro, nosotros los podremos expresar con más
facilidad, mayor fuerza, y locución mayor, manejando
un idioma más caudaloso y ~~de~~ de armonía. - Amigo mío,
desengáñese V.: es de emancipar la lengua no quiere decir
más que - corrompamos el idioma. - ¿cómo no la emancipa Echeverría?

El Dr. Gutiérrez mismo ha mostrado en su discurso, que
no juzga acertado sus principios, en este punto; por que
ha escrito con toda la corrección, y pureza posibles, sin que se
advierta una sola frase extranjera, ni tampoco la roved
dad de sintaxis que él ha elogiado en otros; y si yo ni
he comprendido, ni deseo. -

A Mas de eso, querido amigo: si el objeto principal, que
busca el Dr. Gutiérrez, es sacudir la influencia extranjera en
nuestra educación, y literatura, y dárles un carácter
puramente nacional, ¿cómo ir á tomar del extranjero
parte de los elementos con que se ha de obrar esta
reforma? Tengamos una literatura nuestra, y alteremos
nuestro idioma, merced á él con los extraños - esto me
parece contradictorio. -

Por último, no estoy conforme con el Dr. Gutiérrez

HIVO
DEL
DR.
GUTIERREZ

sobre la influencia que él quiere dar à la poesía. - Yo pienso
que esta no puede entrar en la política, en la legislación, en la
filosofía, en la historia, sino como un auxiliar muy remoto,
y preciso manejar con suma economía. - La poesía
pertenece à los dominios de la imaginación; necesita mas galas
que solidez; y no puede profundizar los abismos de la
historia, los arcanos de la metafísica. - El Ensayo de Hoffe,
es un discurso ^{filosófico}, mas bien que un poema. - Es preciso tomar
el mundo como es, y como necesariamente debe ser, cada día
mas. - La tendencia universal del siglo, producto del comuni-
ciento, de los progresos de la razón, y de las lecciones de la historia
se dirige à conseguir la mayor suma posible de beneficios
sólidos, materiales: - mayor libertad civil y religiosa, mayor
riqueza, mas medios de producir, y de conservar las pro-
ducciones; de vivir contento, tranquilo, y seguro. - Nada de
esto, mi amigo, puede obtenerse por medio de la poesía. Ella
es, y no puede dejar de ser, un adorno; y, entre todos los
poetas, el V. respecta, y el resto habrán probado, cuanto yo
à mi distinguido compatriota Chevarría. - Es un defecto
en todo el rigor de la voz; y vea V. si ha pensado en
legislar, ni en enseñar la historia, en sus versos. - Los alha-
nos deleita, nos avanza la gramática; y cuando nos enseña, es
solo aquellas máximas suaves de la moral, à que no
alcanza la legislación; y quedan bajo el dominio del filósofo
fo, del orador, del poeta. - Esto pienso yo.
No crea V., querido amigo, que me he demorado mas

analizando este discurso y los anteriores, p.^o que me lleve
el mayor afecto a' su autor: no; es como V.; lo he hecho,
por que, siendo el mas perfecto, bajo todos respectos, se
presenta mas al analisis, ~~que~~ aquellos otros no ofrecen
materia, a mi juicio, ni aun p.^o censurarlos.

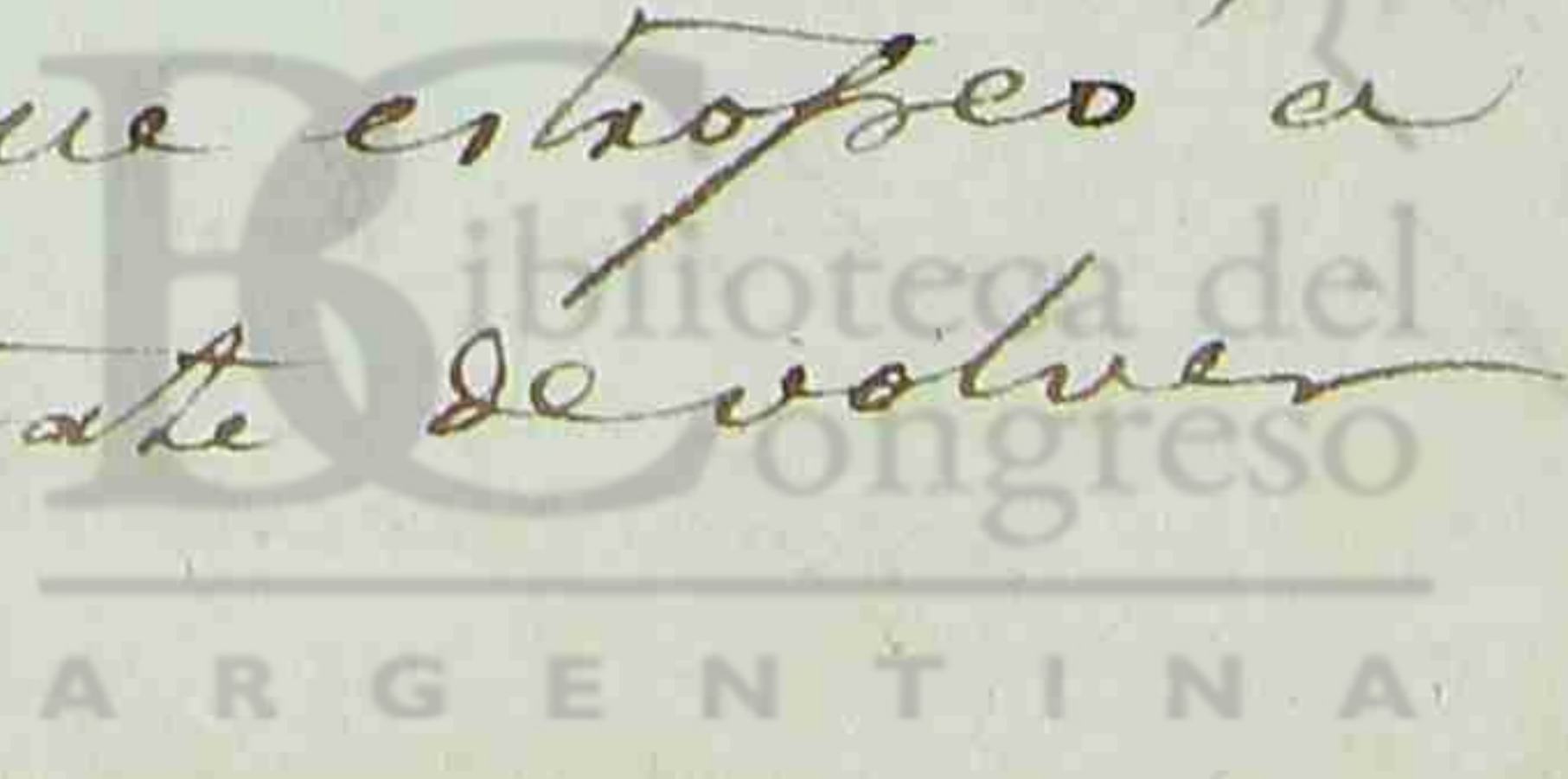
Muchísimo temo q' V. no me hable, a' cerca de mis
juicios, con la franquera q' yo lo hago sobre los discursos;
y no pensaré ver realizada mi temo.

Por lo demas, eso me muestra q' la intelyencia no duerme,
y se hacen esfuerzos, laudables en tanto grado; y q' si hay
errores, ellos sirven de primeras escalones p.^o llegar a la
cumbre de la verdad.

Basta de esto: figurarse V. q' puede salir de una
cabeza, atestada de pleitos q' dan auro, de leyes
que forman un caos; de doctrinas que consumen
la imaginacion y el juicio; y ^{q' puede dar} una pluma que
corra sobre el papel, sin q' haya tiempo ni aun
p.^o pensar lo q' ella estampará. Disculpe V. el
desaliño de esta carta.

Recibi' el Calderon, en la víspera de comprarse yo. - Doy
a' V., por ello, mil gracias, y conservaré en memo-
ria de su caridad y bondad. - aun no he visto a' su
recomendado, a' quien procurare servir.

Otro petardo. - Estoy enojado con Delille, p.^o que estropeo a'
Milton; y puede que me meba a' paladin, y trate de volver

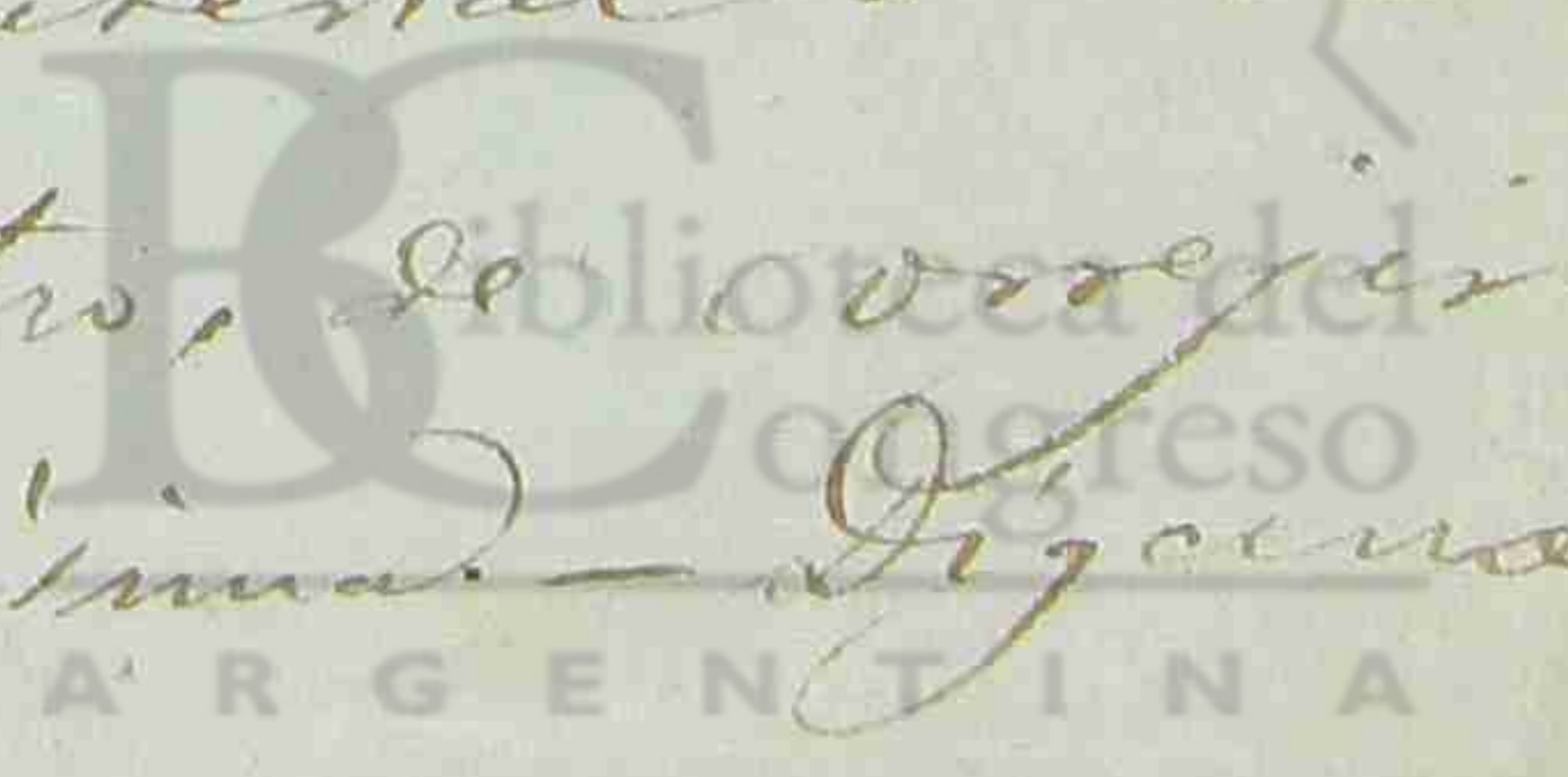


3
 por la fama del ciego bribon, traduciendo yo diez, o doce, paraisos,
 q. me gustan mucho. - Tengo el Original del Paraiso Perdido, p.
 es ajeno, y no me gusta tener libros q. no sean mios. - Luego
 a V. que me busque p. ahi un ejemplar de Milton en ingles,
 lo mas completo posible: si es buena edicion, y bien encuadernada,
 me alegrare mas. - Ocurra V., p. el porris, a Manicunito bare,
 mi hermano. - No se cause V. de mi; mi crea q. pronto me
 ocupare en esa traduccion: no tengo tiempo p. nada. -

Juan Cruz ha venido: estuvo espirando, p. esta muy mejorado,
 bueno enteramente. - Creo que se ha determinado, al fin, a dar a
 luz sus poesias: y, por supuesto, no quiere q. la vean fuera de
 su pais. - Por encargo suyo, y conforme a lo q. V. me dijo antes, p.
 do a V. que me de los datos necesarios p. realizar este p. un.

Los versos de Juan C., incluso el primer libro de la Eneida (sin com-
 prender las tragedias) comprendran dos volumenes en octavo, como
 de 400 paginas: - no hay en ellos cosa que deba contrariar a las
 ideas dominantes hay en S. A.: p. como hay p. en elojio
 de instituciones, reformas, y medidas, debidas a hombres
 proscritos, y como el autor mismo de esas p. es lo
 esta; quien sabe de V. si eso sera ob. para hacer
 ahi la impresion.

Iguualmente espero que me diga V. con conocimiento de causa,
 y con verdad, si se puede contar ahi con alguna subscripcion,
 y cuales ha q. V. calcula. - Por ultimo, que facilidades,
 o inconvenientes, habra p. lo tocante a lo material de la
 impresion; y, sobre todo, si se encarga V., u otros, de
 las p. con una exactitud extremadissima. - Diga V.



V., en respuesta, todo lo q. crea conveniente al mejor acuerdo en
este neg. importante p.º Juan B. y p.º mi. -

A Dios: no pueda escribir mas: - recuérdeme V. al Sr.
Echevarría, píele distraerle pronto, con una carta, ^{proporcionándole}
un trabajo. - A Thompson y Manuel Equia mil cariños mis.
No puedo escribir a ninguno de los dos, aunque de ambos
tengo cartas. - A Manuel dígate V. q. esta carta responde
a su unionidad sobre los discursos. -

Justita, Rufino, Miguel & C., envían a V. mil
recuerdos: - A Dios - le quiere a V. muchísimo

J. G.

